

Escenificación de los Niños Héroes.

Narrador: En nuestra historia, llamamos héroes a quienes se han distinguido por sus hechos extraordinarios y por su grandeza de ser elevados más allá del cumplimiento de su deber; a quienes sacrifican todo cuanto tienen al servicio de la Patria. Nuestra Patria verdadera es cuna de héroes. Para comprender lo que es el verdadero heroísmo, es necesario admirar en toda su realidad la gesta gloriosa realizada por los **"Niños Héroes de Chapultepec"**.

Cuando el ejército americano comandado por el general Winfield Scott iniciaba el ataque al Castillo de Chapultepec el **13 de Septiembre de 1847** el general Monterde, Director del Colegio Militar ordenó a los Cadetes que abandonaran el Castillo, sede del Colegio, y que se reintegraran al seno de sus familias. Los Cadetes reusaron abandonar su escuela, totalmente conscientes de que su determinación implicaba el sacrificar sus vidas. (Sale el narrador y entran a escena el general Monterde y los cadetes)

General Monterde: Jóvenes cadetes es hora de regresar a casa ya que debido al Derecho Internacional, las escuelas militares son consideradas como NO COMBATIENTES. Y algunos de ustedes apenas son unos niños.

Cadetes: (Los Cadetes se reusan abandonar su escuela y todos dicen) no abandonaremos nuestra escuela, la defenderemos con orgullo y valor y si es necesario sacrificaremos nuestras vidas. (Salen de escena.)

Narrador: El día **13 de Septiembre de 1847** tuvo lugar el asalto al Castillo de Chapultepec por varias divisiones norteamericanas comandadas por los generales Pillow, Worth, Quitman Smith y Clarke. El Castillo estaba defendido por 832 soldados y un pequeño grupo de Cadetes del Colegio Militar. El general en jefe del puesto fue el general Nicolás Bravo secundado por el general José Mariano Monterde, Director del Colegio Militar.

Coronel Xicotécatl: Cadetes es hora de honrar a nuestra patria, es hora de defenderla con valor, coraje y arrojo, vamos a defender este castillo.

Juan Escutia: La defenderemos hasta morir y nuestra Patria nunca caerá en manos enemigas.

Juan de la Barrera: Soy oriundo de la ciudad de México, y no permitiré que transgredan mi país, es hora de luchar.

Francisco Márquez: Como dicen en mi tierra hay Jalisco no te rajes, voy a dar mi vida por preservar la integridad de mi patria.

Agustín Melgar: Vine de Chihuahua no me voy a acobardar, estoy dispuesto a morir por el bien de mi país.

Vicente Suárez: Los poblanos no nos quedamos atrás y también somos muy valientes y lo voy a demostrar.

Fernando Montes de Oca: En Azcapotzalco nací y el miedo no conozco, vamos a demostrarle a esos gringos, que México es tierra de valientes, que les va a costar mucho tomar nuestro castillo.

Coronel Xicotécatl: Vamos pues a defender con muchas agallas nuestra patria. (Salen todos y entra el narrador)

Narrador: Uno a uno los valientes cadetes fueron cayendo ante el fuego enemigo. Juan de la Barrera, Agustín Melgar, Fernando Montes de Oca, Vicente suárez, Francisco Márquez sucumbieron ante el enemigo y Juan Escutia que nació en Tepic, Nayarit, fue sorprendido por el ataque de las tropas invasoras norteamericanas que iban avanzando al acceso del Castillo de Chapultepec. Hizo fuego con sus armas, pero ante la desigualdad numérica tuvo que retirarse, pero antes tomó **la bandera mexicana** y **saltó al vacío envuelto en ella**, encontrando la muerte. Para así evitar que el ejército invasor tomara la bandera de su Patria.